Entrevista de *Tusaaji** a Demetrio Túpac Yupanqui, traductor de *Don Quijote* al quechua

Tusaaji: ¿Por qué traducir *Don Quijote* al quechua? ¿Cómo surgió este proyecto de traducción? ¿Cuál fue su primera impresión o reacción al planteársele el proyecto?

Demetrio Túpac Yupanqui: La razón o causa motivante fue dar a conocer el monumento lingüístico del castellano al mundo quechua, poner en el idioma más hablado de origen americano, el quechua o runa simi, la genial creación del idioma español al cumplirse los 400 años de su publicación. La función del traductor es la tarea de poner en otro idioma la obra que le piden traducir. Claro que debe medir sus posibilidades para cumplir con veracidad y exactitud esa tarea. Traducir Don Quijote fue lo que se me pidió, y de su original, tal como lo escribió don Miguel de Cervantes. El libro que se me entregó aparece en su original con este título: El ingenioso hidalgo Don Qvixote de La Mancha, Compuesto por Miguel de Ceruantes Saauedra. Dirigido al Dvgve de Beiar, Marqués de Gibraleón. Conde de Benalcazar, y Bañares. Vizconde de la Puebla de Alcozer, Señor de las villas de Capilla, Curiel, y Burguillos. El iniciador del proyecto de creación de esta versión al idioma del Tawantin Suyu fue el fundador y director de la famosa Ruta Quetzal, el singular vasco, don Miguel de la Quadra y Salcedo, quien llegó a la Academia de Quechua Yachay Wasi con ese propósito a nombre del Rey de España, Don Juan Carlos I. Al planteárseme el provecto, mi primera reacción fue sentir un señalado honor, pues se trataba de poner en el idioma de un pueblo tan grande que suprimió el hambre, una obra máxima de la cultura española. En el caso fáctico, fue volver a estudiar la obra que, en 1949, estudiamos los estudiantes de Letras en la Pontificia Universidad Católica del Perú con un brillante profesor, el Dr. Luis Jaime Cisneros. Además me daba la oportunidad de aplicar mis conocimientos de enseñanza de quechua que a nivel superior sigo ofreciendo.

Tusaaji: ¿Cuáles son los precedentes de Yachay Sapa Wiraqucha dun Quixote Manchamantan? ¿Existió otro intento de traducción de Don Quijote al quechua?

Demetrio Túpac Yupanqui: No encontré ningún intento de traducción al quechua en el pasado. Pero sí hubo representaciones escénicas a sólo dos años de su publicación en una localidad andina llamada Pausa, ahora capital de la provincia Pawqar del Sara Sara, que traducido al español es "maizal de brillantes y variados colores". Don Quijote parlamenta con el Inca o gobernante del Tawantin Suyu sobre política en castellano y quechua utilizando intérpretes. El gobernante nativo está sentado en andas sobre un trono de oro, cargado por sus vasallos y rodeado de cien vírgenes del Aclla Wasi (sede principal de las Vírgenes del Sol, hoy Monasterio de monjas católicas de clausura del Cusco) mientras que don Quijote aparece en un brioso corcel que representa a

Rocinante.

Tusaaji: ¿Cuáles fueron los principales desafíos a los que se vio enfrentado al traducir la obra? ¿Cómo describiría su proceso de traducción y su enfoque con respecto al texto original?

Demetrio Túpac Yupanqui: El principal desafío fue buscar en quechua el significado de los vocablos utilizados por Cervantes que ya no se usan ahora en castellano. En justicia y veracidad hay registro abundante contemporáneos de don Miguel que llegaron al Tawantin Suyu. Ellos eran cultos sacerdotes de diferentes órdenes clericales y unos pocos civiles españoles o nativos cronistas. Luego estudiamos el medio geográfico y las armas utilizadas en aquel entonces. Las hay en los museos y en los castillos de Toledo y en el Monasterio de San Paulín de los benedictinos del siglo IV de nuestra era, conservado en Segovia. En los campos de ese monasterio Don Quijote, en la ficción cervantina, peleó con los molinos de viento. Los campos del monasterio son abundantes en "aqua fontis", donde procrean los mosquitos que transmiten la malaria. El rector de la organización nos dijo que en aquellos tiempos curaban la malaria con el árbol de la quina del Perú. El proceso de traducción me era familiar por los mismos menesteres que utilicé el latín, lengua que domino bastante bien, para la traducción de la Biblia Vulgata de San Jerónimo al español y al quechua que hice durante tres años de estudio de Filosofía y cuatro de Teología, todos ellos en el idioma latino. Eso fue en el Seminario de San Antonio Abad del Cusco, bajo la dirección de sacerdotes claretianos españoles, en su mayoría procedentes de las montañas vascuences, en especial Jaime de Gondra.

Tusaaji: ¿Qué herramientas utilizó para llevar a cabo la tarea traductora? ¿En qué obras se inspiró? ¿Consultó otras versiones de la obra? ¿Cuáles fueron sus fuentes de consulta?

Demetrio Túpac Yupanqui: La edición del IV Centenario, Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, con una fina introducción del escritor Mario Vargas Llosa, más un completo glosario, fueron más que suficientes. Muy esporádicamente se consultaron otras versiones, pero sí muy frecuentemente el diccionario de la RAE y los diccionarios latinos. Tuve ayuda de varias estudiantes de quechua como Olivia Bravo, Mirian Patricia Guadalupe Túpac Yupanqui, Natali Canchuricra, Fabiola Rivas y otras estudiantes de quechua de nivel profesional. Además de los diccionarios antes mencionados, utilicé la comunicación oral con quechuahablantes para saber cómo entendían la versión a su idioma. En esto, fue un elemento fundamental mi especialidad de periodista que me permitió transmitir noticias de francés, inglés o de latín (los oficios pontificales de la Catedral de Lima celebrados por el arzobispo Santiago Hermoza Sarmiento, Juan Landázuri Ricketts, los cardenales y un Papa de Roma y los titulares de Lima). Además de releer la historia de las caballerías de Europa, se utilizaron estudios de flora y de costumbres tanto

peruanas como españolas, para ambientar las escenas de Don Quijote de la Mancha.

Tusaaji: La traducción supone distintos grados de transformación. Algunos estudiosos la describen como apropiación, otros la definen como reescritura. ¿En qué medida transformó usted el texto? ¿Cómo lo adaptó? ¿Hay omisiones, adiciones, explicaciones? ¿Qué estrategias de traducción utilizó?

Demetrio Túpac Yupanqui: Es verdad eso. Pero sobre todo debe primar el mensaje fundamental. Ese es el quid o esencia de la traducción. Incuestionablemente interviene la personalidad del traductor. Esto es lo que ha de determinar la traducción. Esto es, puede ser elegante, corriente o muy alejado de su realidad. En todo eso interviene lo humano y el grado de preparación intelectual y moral que se tenga. En este caso en un 99% no se registran omisiones ni adiciones. Se volcó el contenido del texto al quechua. Se mantuvo el pensamiento mismo del autor en el enfoque de los problemas y en la exposición de motivos. No hay creación del traductor que sea ajena al estatus de Don Miguel de Cervantes.

Tusaaji: En quechua, el texto inicia con la frase "Huh k'iti Mancha suyupin, chaypa sutinta mana yuyayta munanichu". ¿Cómo caracterizaría la variedad del quechua a la que tradujo Don Quijote? ¿Cómo describiría el lenguaje de su traducción?

Demetrio Túpac Yupanqui: "Huh k'iti Mancha suyupin" es ablativo singular de la declinación de "en un sitio de la región o lugar llamado La Mancha". El "de cuyo nombre no quiero acordarme" es "chaypa" (chay es "lugar", "pa" es "de"), genitivo con significado de pertenencia o propiedad. En el quechua la novedad es que la determinación de casos (nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo o ablativo) no es con preposiciones sino con sufijos como en la declinación del latín: domus, domi; Rosa, Rosae; templum, templi o sermo sermonis, etc. El lenguaje de Yachay Sapa Wiraqucha dun Quixote Manchamantan es contemporáneo pero manteniendo su originalidad en el uso del quechua. Me explico: lo que Cervantes habría escuchado en sus años de vida, lo entendería en este momento si viviera. Es verdad que existe variedad en el quechua, como existe en cualquier otro idioma; sin embargo, según el hablante de cualquiera de los idiomas entenderá fácil o difícilmente lo que se está expresando en ese idioma.

Tusaaji: ¿En Yachay sapa wiraqucha dun Quixote Manchamantan, quién es Don Quijote? ¿Qué le sucede al personaje al trasladarlo a los Andes? ¿Cómo es la voz del personaje? ¿Qué nuevas posibilidades de expresión surgen para los personajes a partir del quechua?

Demetrio Túpac Yupanqui: Sin animus de polemizar, en Quechua el fundamento psíguico del pensamiento se determina mediante sufijos que, en

este caso, aparecen en la contracción del verbo 'to be' quechua 'kay' en 'n' o 'mi'. Así se valida. Si la palabra termina en vocal, el validador es 'n'. Si termina en consonante, semivocal 'y' o vocal acentuada o diptongo, el validador será 'mi'. El validador del 'to be' significa certeza, evidencia, exactitud y precisión. Y a la pregunta de dónde está el nombre del "Caballero de la triste figura", aparece con todas sus letras acompañado del validador 'n', que no deja en duda alguna de guién se trata. El traslado del personaje a los Andes no significa cambio alguno. Los andinos son quienes conocen al extraño aplicando automáticamente su realidad cognoscitiva. Las individualizaciones del personaje en su voz, montado en caballo o con su sombrero que parece un plato roto, sus barbas y sus espuelas, constituyen el conjunto de adjetivos que no cambia al ser humano, que es pensante y dueño de libertad. Sin alejarse de lo que realmente se quiere traducir, en el caso del quechua hay una variedad de sinonimias que demuestran la riqueza del idioma; además existe un conjunto de verbos auxiliares, que expresan hasta los pequeños detalles de la conversación, que no existe ni en latín, ni en inglés, ni en castellano, ni en griego. Pero sí están presentes en la realidad del mundo que vive el personaje, como sonreír, guiñar el ojo o dar mayor volumen a la voz en el hablar, etc.

Tusaaji: Las ilustraciones fueron realizadas por artesanos de San Juan de Sarhua y, según se describe en el libro mismo, el *Quijote* se "reinventó" al ambientarlo en las sierras del Perú a través de "tablas", parte de la tradición pictórica en la región andina de Ayacucho. ¿En qué cree usted que cambia la existencia de los personajes, el Quijote, Sancho Panza, para los lectores y las lectoras en los Andes el hecho de que haya una traducción al quechua?

Demetrio Túpac Yupanqui: En el caso de la traducción literaria, nuestra función es volcar al idioma quechua el mensaje contenido en el castellano. El artista andino de Sarhua lo interpreta bajo la visión artística de su mundo tradicional. Sarhua es un pueblo excepcional que escribe su propia historia familiar en la construcción de sus viviendas. El material es gráfico y su lectura es pictórica, de tal modo que no usa el alfabeto. El diario El Comercio de Lima, que se encargó de la hermosa impresión, tuvo el acierto de convencer al artista nativo de expresar su visión cósmica bajo su propia mentalidad. Los dibujos son muy comentados. Agradaron muchísimo a los participantes en un certamen mundial cervantino en la ciudad de Guanajuato, en México, en el año 2007, en el cual, durante una exposición que me tocó sustentar en el Teatro Colonial, llamó la atención poderosamente el quechua con su riqueza idiomática y su musicalidad. En dicho evento estaba presente el ex presidente de Colombia, Belisario Betancourt, quien hizo un comentario muy elogioso de la traducción de Don Quijote al quechua. En cuanto a la pregunta sobre el cambio de los personajes centrales, no se da ese hecho en el aspecto intelectivo; la inteligencia es igual en quechua que en chino, malayo, griego o en la Roma de los Césares.

Tusaaji: ¿Qué efecto ha tenido en usted como lector el haber traducido la obra? ¿Ha cambiado su percepción de la misma?

Demetrio Túpac Yupanqui: Sí. En la Universidad Católica de Perú lo comprendí solo en su belleza literaria. Después de traducirlo considero a don Miguel de Cervantes todo un filósofo, historiador y excepcional conocedor del mundo de su época. *Don Quijote* a mi parecer constituye la inquietud espiritual de alcanzar la perfección de la naturaleza humana. Sancho Panza se me configura a los menesteres materiales que tenemos que enfrentarnos para sostener esas aspiraciones espirituales. Si bien son cosas diferentes, se complementan en el quehacer humano de sobrevivir en este mundo terráqueo.

Tusaaji: Al traducir, ¿tenía usted en mente a algún tipo de lector? ¿Quiénes son las lectoras y los lectores y de *Yachay sapa wiraqucha dun Quixote Manchamantan?*

Demetrio Túpac Yupanqui: En quechua tenemos el drama *Ollantáy* como una cumbre literaria, quizá a la par de *Don Quijote* o de las obras de Shakespeare o Dante Alighieri. En el caso de mis estudios eclesiásticos, hay obras como las de San Agustín, que son tan maravillosas, o como las de Sócrates, Aristóteles o Santo Tomás de Aquino. A don Miguel de Cervantes siempre lo consideré y considero a ese nivel. El lector en todo caso siempre será el intelectual acucioso. El público en general está un tanto alejado de este placer, desde el costo mismo del libro, ya que se trató de una edición de lujo. El secreto de la edición lo guarda el diario *El Comercio*.

Tusaaji: ¿Cómo ha sido recibida la traducción? ¿Cuál ha sido la reacción del público quechuahablante?

Demetrio Túpac Yupanqui: La edición de Don Quijote en quechua se agotó en menos de un año y los comentarios a nivel nacional e internacional fueron muy generosos. Fui invitado a Bolivia, donde el prominente lingüista Xavier Albó hizo bellos comentarios sobre algunas pequeñas diferencias con el quechua boliviano. Esto sucedió en la conferencia promovida por el embajador peruano Fernando Rojas Samanez en la sede de la embajada de La Paz. Igualmente, se discutió en la reunión del grupo de neuropsiquiatras convocada por la Organización Mundial de la Salud en Buenos Aires, con el prominente médico Gabriel de Eraúsquin de la Washington University de Estados Unidos. Igual suerte tuvimos en un conversatorio de las Naciones Unidas en Ginebra, en varias universidades de Suiza, Holanda y en París. En Madrid, la ciudad de Toledo, y Segovia, también fue muy comentado el trabajo de traducción, al igual que en la Universidad del Cusco y la ciudad de Abancay, departamento de Apurímac. El público quechuahablante celebró que una obra de tanta valía haya sido volcada a su propio idioma. Todos los comentarios que he recibido han sido favorables.

Tusaaji: ¿Qué importancia cree usted que tiene la traducción en general, y la aparición de su traducción de *Don Quijote* en particular, con respecto a la

condición de la lengua quechua en el Perú hoy? ¿Qué fines cree usted que logra su traducción de *Don Quijote* al quechua?

Demetrio Túpac Yupanqui: La importancia está, a mi parecer, en que el quechua es capaz de reproducir con precisión los pensamientos más sutiles y las expresiones de un idioma como el español en igualdad de condiciones. Esto es, el quechua como el castellano son vehículos del pensamiento humano hasta en pequeños detalles de precisión lingüística. La traducción consagra al quechua como un elemento de expresión del pensamiento a nivel de cualquier idioma. Está también el rescatar del olvido que se pone entre la España conquistadora y el Perú conquistado que perdió sus tesoros de oro y plata con que el mundo ibérico logró un sitial excepcional en Europa de la Edad Media.

Tusaaji: ¿Qué herramientas y recursos existen para los traductores de lengua quechua? ¿Qué consejo les daría usted a las nuevas generaciones de traductores de lengua quechua?

Demetrio Túpac Yupanqui: Nuestro recurso es conocer fundamentalmente la gramática en general. Saber su historia, que el quechua ha sido el idioma de un pueblo que sin tener escritura podía manejar con gran precisión el movimiento económico de un país cuya extensión longitudinal abarcaba más de cuatro mil kilómetros. Logró mantener un orden muy racional, cumplir con ordenanzas precisas y exactas sobre la distribución de bienes y en especial de alimentos, que se repartían desde los silos estratégicamente ubicados a lo largo y ancho de su geografía. Lo resume Belaunde Terry en estas expresiones: "Si la Revolución Francesa que alumbró al mundo tuvo tres principios: Libertad, Igualdad y Fraternidad, el mundo quechua manejó su gran territorio con veracidad (*Ama Llulla*), honestidad (*Ama Qilla*) y sin corrupción (*Ama Suwa*)". Para las generaciones venideras mi consejo es conocer el idioma y estudiar, estudiar y estudiar. Nada más.

Tusaaji: ¿Qué ha significado para usted el haber traducido *Don Quijote*? ¿Qué otros proyectos de traducción ha realizado del español al quechua o vice versa? ¿Qué proyectos de traducción está por emprender y cuáles le gustaría ver realizados?

Demetrio Túpac Yupanqui: Respecto a mi persona debo confesar modestamente un especial orgullo de haber sido seleccionado entre muchos traductores, a quienes examinó don Miguel de la Cuadra y Salcedo. Hemos continuado con el proyecto y ya estamos culminando la traducción de la segunda parte de la misma genial obra. Aparte de la traducción de *Don Quijote*, he traducido misales para la Iglesia Católica andina del latín al quechua, el drama *Ollantáy* al castellano, textos de música religiosa a cuatro voces, varios mensajes presidenciales de mandatarios peruanos, el Himno Nacional del Perú, diferentes mensajes comerciales, etc. Traduje proyectos de ley y leyes de Juan Domingo Perón de Argentina, también textos de neuropsiquiatría para la

Organización Mundial de la Salud y la historia del gasoducto Ayacucho – Pisco. En este momento tengo el proyecto de un diccionario enciclopédico sobre el quechua pero no dispongo de apoyo suficiente para su realización, por requerir de mucho personal para el manejo de diferentes diccionarios y medios de digitación, además de los costos de publicación. Tengo gramáticas fáciles de aprendizaje que también esperan el milagro de ayuda económica para su difusión. Me gustaría publicar los métodos de enseñanza del quechua y el drama *Ollantáy*.

* Esta entrevista fue preparada en colaboración con:

Lyse Hébert, Profesora titular, Escuela de Traducción, Glendon College, York University. Campo de investigación: Traducción e ideología.

lan Martin, Profesor titular, Departamento de Inglés, Glendon College, York University. Campo de investigación: Política lingüística y revitalización de lenguas indígenas en Canadá.

Alan Durston, Profesor titular, Departamento de Historia, York University. Campo de investigación: Historia y revitalización lingüística de la lengua quechua en el Perú.

María Constanza Guzmán, Profesora titular, Escuela de Traducción, Departamento de Estudios Hispánicos, Glendon College, York University. Campo de investigación: Traducción, literatura e historia intelectual en América Latina.